

Rediezcubrimiento de México

Desatado a la mitad del siglo XIX el furor contra los españoles, el 15 y 16 de septiembre se cerraban a piedra y lodo los almacenes y panaderías propiedad de éstos. En el marco virulento, el historiador Lucas Alamán ideó una estratagema para evitar un ultraje a los restos de Hernán Cortés; fingir su robo, cambiándolos de sitio en la capilla del Hospital de Jesús, En la década de los 70 del siglo pasado apareció un libro festivo en que se daba cuenta de cómo los españoles habían regresado para otras conquista: la cultural. “El rediezcubrimiento de México”.

Hoy la presencia está en decenas de empresas que acaparan contratos públicos, en ocasiones con la colaboración de exfuncionarios que conocen las telas y entretelas del engranaje oficial. Así, la empresa Iberdrola ha llegado a ser la segunda mayor generadora de energía eléctrica en el país después de la Comisión Federal de Electricidad. En su nómina de directivos han desfilado los exsecretarios de Estado Herminio Blanco y Sergio Alcocer.

No es ocioso decir que la filial en México del banco Bilbao Vizcaya Argentaria, a la que quieren desaparecer el apellido Bancomer, es más rentable que la propia matriz. En la lista de los cinco bancos más poderosos del país está también Santander... Otra firma hispana en el sector energético es Aldesa, la cual durante el anterior sexenio obtuvo 39 contratos por 15 mil millones de pesos.

La huella de OHL en México, firma constructora de vialidades como el Circuito Interior Mexiquense y el viaducto Bicentenario, además de poseedora de buena parte del capital del aeropuerto de Toluca, está plagada de escándalos de presuntos sobornos y contubernios. En la construcción del tren interurbano México-Toluca, planteada para un tráfico de 7 millones de pasajeros, con un largo de vía de 55 kilómetros participan en sendos tramos las empresas españolas La Peninsular y la filial de OHL, Coprome.

Parte del suministro de 36 trenes eléctricos de cinco unidades cada uno se le entregó a la también hispana Construcción y Auxiliar de Ferrocarril (CAF), la cual integró una piñata a sus paisanas Isoluk-Corsán y Thalos. El contrato fue de 650 millones de pesos. En el rehilete la construcción y el montaje de vía le correspondieron al grupo Azul, la constructora del propio grupo Construcción y Auxiliar de Ferrocarriles, en tanto CMF realizará la instalación eléctrica, junto con la propia CAF. Otra española más, el grupo Sener, fue subcontratado para el desarrollo del proyecto de construcción. El rediezcubrimiento de México

Mal cierre. De acuerdo con la agencia HR Ratings, detrás de la desaceleración económica registrada en el tercer trimestre de 2018 está un estancamiento de la inversión privada, una caída mayor en las exportaciones netas y una escasa derrama del gasto público, en paralelo a mayor desaceleración en el consumo privado.

En suspenso, colusión de bancos

Abierta el 28 de octubre de 2016 con un plazo de 120 días hábiles para concluirla, aunque con posibilidad de cuatro tantos más, en junio próximo se agotará la gracia sin que haya visos de solución sobre un asunto candente en manos de la Comisión Federal de Competencia Económica: la posible colusión de bancos para manipular el mercado de bonos de deuda. El ilícito, considerado como práctica monopólica absoluta, involucra a siete bancos: Santander, Bilbao Vizcaya Argentaria, HSBC, J.P. Morgan, Barclays, Citigroup y Bank of America.

Anunciada oficialmente la indagación por la instancia seis meses después de iniciada, en abril del año siguiente, la exposición de motivos hablaba de un daño grave, dado el volumen de operaciones de mercado, es decir, 100 mil millones de pesos. En el detalle, las intermediarias realizaban actos de simulación para convertirse en proveedores de precios, lo que necesariamente inflaba sus ganancias.

El asunto provocó una airada reacción de la Secretaría de Hacienda, del Banco de México y, desde luego, de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, encabezadas entonces por José Antonio Meade, Agustín Carstens y Jaime González Aguadé, alegando que la instancia se había metido en su terreno. Sin embargo, no hubo una explicación coherente que avalara la inocencia de los acusados.

El caso se volvió más caliente al colocar un fondo de pensiones de bomberos de Oklahoma y otro de electricistas una demanda ante la Corte del Distrito de Nueva York contra ocho bancos, los enlistados, y de pilón el Deutsche Bank. El reclamo era el mismo: colusión para manipular e inflar precios de bonos de deuda emitidos por el gobierno mexicano. Se habló de plano de un cártel vía el cual se realizaban convenios entre competidores para fijar, además, las tasas de rendimiento.

Como usted sabe, los bancos son los compradores primarios de los papeles emitidos, en subastas semanales. Aunque en principio las intermediarias no aceptaban la investigación, finalmente fueron entregando a regañadientes la información reclamada en la intención de cerrar rápidamente el expediente. El apremio se volvió mayor el año pasado ante la posibilidad de que llegara Andrés Manuel López Obrador a la Presidencia de la República sin haberse cerrado el expediente.

De acuerdo con la ley vigente, de encontrarlos responsables del ilícito, cada uno de los bancos recibiría una pena pecuniaria que oscilaría desde una multa por 200 mil Unidades de Medida y Actualización hasta cárcel de entre cinco y 10 años para los responsables. La pregunta es si hay tortuguismo o simple temor de apretar el gatillo.

Balance general. La creación del Consejo Asesor Presidencial y del Consejo para el Desarrollo y la Inversión, en ambos casos con presencia de empresarios gigantes, está borrando la representación tradicional del sector privado, por más que a los presidentes de los organismos se les sigue invitando a actos protocolarios del gobierno. El asunto se hace más crítico ante la ausencia de las cúpulas en la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo. Aunque la Coparmex se mantiene en la trinchera de la biligerancia el resto de los organismos está pasando la noche. De hecho, está perdido prácticamente el nuevo presidente del Consejo Coordinador Empresarial, Carlos Salazar Lomelí.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Marzo 27 del 2019

Banxico, siempre intransigente con la inflación

No hay duda que la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed) marca el paso monetario del mundo, más allá de que cada institución monetaria le ponga su toque local. Tras la Gran Recesión del 2009 la Fed experimentó con un plan de hiperliquidez, con tasas de interés en dólares en cero, con una inundación de billetes verdes que trastocaron todos los mercados financieros del mundo. Vamos, el banco central estadounidense tiene como única prioridad su propia economía. Lo demás son efectos secundarios. Todavía hasta finales del año pasado, la Fed se preparaba para un escenario de aumento en las tasas de interés por presiones inflacionarias y un dinámico crecimiento económico.

Pero las cosas han cambiado de manera importante. Hoy la Fed ya no tiene los mismos temores de un incremento acelerado de los precios, y por el contrario sí tiene evidencias de una desaceleración económica que no quisieran ver que se torna en una recesión, al menos no pronto. La agresiva política monetaria de la Fed obligaba al Banco de México (Banxico) a seguir los pasos de allá y adaptar su ritmo a esas decisiones. Pero al mismo tiempo, México tiene factores internos que le obligan a ponerle tanta atención a la Fed como a los factores propios.

Evidentemente que el objetivo central del Banxico es evitar que la inflación se coma el poder de compra de la moneda. Por lo tanto, ese será su objetivo central. El crecimiento de los precios está en el límite de lo aceptable. Ese registro de 3.95% de la inflación anual hasta la primera quincena de este mes de marzo es razón más que suficiente para que no se pensara todavía en laxar el costo del dinero. Sin embargo, ya no es tan obvio que el Banxico debe mantener las tasas de interés tan altas. Primero, por ese cambio de señales desde Estados Unidos, y segundo, porque la economía mexicana muestra signos de un crecimiento muy lento.

Podremos ver al interior de la Junta de Gobierno votaciones divididas sobre el rumbo que debe seguir la tasa de interés. Pero no hay duda que hay una mayoría que tendría siempre claro que su objetivo es cuidar que la inflación no se salga de cauce, antes que ser empáticos con los esfuerzos de crecimiento económico de la autoridad hacendaria. No debe el Banxico por ningún motivo abrir rendijas a la inflación por querer “ayudar” al crecimiento.

Seguro que, de aquí en adelante, en esta coyuntura de una desaceleración, vamos a ver cómo el banco central mexicano reta su autonomía, incluso desde dentro con visiones que podrían ser disonantes. Son ya mayoría los que creen que no subirá esta semana el costo del dinero. Algunos se apuntan a pedir ya una baja en la tasa interbancaria, actualmente en 8.25 por ciento. El consenso habla de mantenerse igual y con una comunicación más relajada por parte de la Junta de Gobierno. Ya veremos.